

YA ES TIEMPO DE QUE TE HAGAS AUTENTICO, TENGAS LA CERTEZA DE QUE ERES EL SER PENSANTE, EL SER CREADOR.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.

INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](https://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 16 de marzo de 1997

Canal: José Luis Sánchez Acosta

**YA ES TIEMPO DE QUE TE HAGAS AUTENTICO, TENGAS LA CERTEZA DE QUE ERES EL SER PENSANTE, EL SER CREADOR, PORQUE ESO ERES, ESO HAS SIDO Y ESO SERÁS HASTA EL DÍA, HASTA EL MOMENTO O HASTA TU ASCENSO O EL DESCENSO DE TU VIDA.**

[19970316] Mis bien amados, que la paz y la redención esté en vosotros, y que ahí la redención pueda encontrar nido en vosotros. Así os les encuentro reunidos de cuerpos, distanciados de mente, de pasamiento, os les saludo, amados míos, Yo les bendigo y sigo con vosotros con el mismo afán, con el mismo deseo de levantarles, de verles ahí levantados y dispuestos a caminar por el camino que así les corresponde continuar.

He aquí, pues, que Yo sigo con vosotros como ese amparo divino, así continúo contigo dándote las enseñanzas cósmicas, las enseñanzas que así formarán la redención en vosotros. Pero es necesario que cada uno de vosotros puedas elevarte, puedas buscar con el afán esa vida, esa vida que vive en ti en lo más profundo de vuestro corazón, de vuestro espíritu. Amados y benditos míos, caminen más, apresúrense en cada día más a ser los buscadores de la verdad, a encontrar la verdad dentro de cada uno de vosotros, a comprenderte tal y como debes comprender. Porque Yo os digo, que cada uno de vosotros debe creerse a sí mismo, comprenderse a sí mismo, buscarse a sí mismo y dentro de vosotros ver la realidad, convertirse en la realidad divina de la vida.

Porque todo está dentro de vosotros, cuántas veces os he dicho que vosotros eres todo, todo, mis bien amados, eres la vida, eres la muerte, eres el cambio o eres también la limitación y lo ilimitado. Vosotros eres la verdad, eres la verdad y eres la vida y eres el camino. Ya os les he dicho, pero ahora debéis vosotros pensar en esto, profundizarte y escudriñar estas verdades de lo que vosotros son, así como Yo Soy también eres vosotros, solo que en diferentes maneras, en diferentes caminos, porque el camino que vosotros habéis trazado en tu vida, no ha sido mi camino. Mi camino todavía no es el tuyo porque no has concluido, porque no te habéis decidido a caminarlo con todo el amor, con todo el afán; eres un principiante buscando ese camino, buscando un camino diferente del tuyo, del que tanto tiempo habéis caminado. Pero no se olviden cada uno de vosotros que debes mencionarte siempre como el camino, mencionarte siempre como la verdad, como la vida. No escondas esa verdad, debes recalcarla en tu propio SER, en tu propio espíritu, no te salgas de esa gran realidad de que vosotros eres.

He aquí, medita en ti, rebúscalo en lo más profundo y deja que esa verdad, que eres el camino, pueda hacer surgir la otra verdad, deja que ese decir que el amor Yo Soy, te haga surgir la otra verdad del gran amor. Si vosotros aprendierais a pronunciar verdaderamente: "Yo Soy el amor, Yo Soy la paz". Si reconocieras que tú eres el camino, estas verdades te iban a descubrir a ti mismo para que no volvieres a engañarte a ti mismo. He aquí, reconózanse, amados míos, tal y como son. Porque el hombre se cree sin poder, porque no se ha creído el poder siendo el poder, porque todo lo que haces es fuerza, es poder, porque el hombre es energía, es la chispa divina, es el fluido eterno, solo trabajando, solo transformado las cosas de acuerdo a sus deseos. Pero vosotros eres siempre el

poder, positivamente, negativamente, pero el hombre nunca deja de tener el poder, de ser el poder. Solamente que durante tantos tiempos vosotros te habéis empeñado, te habéis dedicado a edificar la mal formación con tu poder. Eres poder y eres vida y eres camino, y eres eterno también, pero hay quien es eterno malignamente, hay quien es eterno limpiamente, purísimamente.

He aquí, amados míos, por eso os te digo empléate, empléate vosotros solamente en el gran amor, solamente en la paz infinita, empléate vosotros en la gran bondad y esto serás y así serás. Pero durante tantos tiempos vosotros te has empleado solamente en la vida mundanal, en la vida equivocada, en la vida que fracasa, en la vida que muere. Allí has empleado tu poder formado riñas con tus hermanos, formando disturbios con tus hermanos, pero no tan solo vosotros, sino tus hermanos contigo y vosotros con tus hermanos, así han empleado su poder, así han empleado su fuerza, así han empleado su energía, así han transformado su vida en ese mundo. Pero sean vosotros conscientes en esa gran realidad para que ya no te sigas empleando en las malas cosas, para que ya no sigas haciendo las malas cosas. Por qué pues el hombre, mi amada humanidad, no se conoce a sí mismo, y ese desconocimiento es el que lo ha convertido, el que lo ha confundido, el que lo ha mantenido en ese velo, en ese velo oscuro, en esa gran vanidad, porque así han convertido su vida en vanidad y eso son y eso eres si vosotros estuvierais en ese momento, en ese mundo.

Amados y queridos hermanos míos, vosotros eres el poder, vosotros eres la vida, eres el camino, porque Yo te digo, que cada uno de vosotros mi Padre os ha dado, os ha mandado porque eres el Hijo de Él, eres como Él. Porque habéis venido de Él eres como Él, solo te habéis desconocido. La diferencia es que mi Padre es amor, es bondad, es ternura, es misericordioso, es igualdad, es sublime, es incambiable. Y vosotros los hijos has cambiado, porque habéis transformado las cosas buenas en las cosas malas. He ahí la diferencia entre vosotros y mi Padre, mi Padre y vosotros. He ahí tu poder empleado en todas las formas destructivas y habéis destruido a uno que no eres vosotros y te estás destruyendo a ti mismo, así lo haces vosotros y lo hacen vuestros hermanos.

Eres un SER individual y así cada uno de los hombres y cada una de las cosas y cada uno de vosotros retornará, regresará al camino si así son sus deseos y será como mi Padre, será como mi Creador, solo actuando en la creación sublime, solo edificando sus grandes moradas. Mi pueblito bien amado que me escuchas, pero vosotros eres los constructores y los destructores de tu propia vida, de tu propio mundo. Todos mis hermanos que buscan la salvación, tendrán que buscarla en sí mismo para que ahí la puedan encontrar profundamente. Nadie les dará la salvación, porque la salvación ya vosotros la tenéis, ya vosotros conoces las leyes de mi Padre y aquel que la ejecuta es la salvación; no aquel que la dice, no aquel que la predica, no aquel que la lanza en palabras menos sin obras.

Así también os digo a vosotros, porque hoy solo hablan del amor, del amor de vuestro hermano, de mi amor, más se olvidan ellos de ser en sí el amor para que sean como Yo. Y esa es tu misión, mi pueblito bien amado, esa es la misión del hombre convertirse en el gran amor como Yo, convertirse en la paz infinita, en la igualdad infinita, en el perdón purísimo para restablecer, para restañar todo lo mal hecho. Eso es lo que vosotros tendréis que hacer, eso es lo que mi amada y bendita humanidad tendrá que hacer para encontrar su propio paraíso, así como han encontrado su propio sufrimiento por sus propios actúares, por sus propias faltas, así también deberán encontrar por su propio amor el reino, así también lo has de encontrar vosotros.

Amadísimos míos, he aquí, ya no hables de mi amor, habla de tu amor, ya no hables de mi paz, habla de tu paz; ya no hables de mi sentir, habla de tu sentir; ya no hables de mi reino, porque mi reino no es tu reino todavía, porque ese reino vosotros entraréis en la gran perfección cuando encuentres la perfección en vuestro espíritu, cuando seas la perfección en vuestro espíritu serás en mi reino, porque ese es mi reino perfección, igualdad, ternura, bondad, misericordia, amor; y cuando seas así eres el reino, porque ese es mi reino.

Pero la palabra sin obra no te ayuda, no, tienen que estar junta la obra y la palabra, deben de ser juntas siempre porque son hermanas, porque ambas son salidas del mismo árbol, son el mismo fruto. Así tendrás que ser vosotros en estos tiempos si quieres contemplar un verdadero mundo, un verdadero reino, si quieres conocer del reino prometido que así os se ha prometido para el hombre, pero el reino está en vosotros, está en lo que hagas, está en lo que haces, en lo que ejecutas está el

reino y sois el reino. Así también es el infierno, el infierno no es más que una inferioridad, que es la duda, la venganza, la ira, los celos, el odio, la avaricia. Todo eso es el infierno, porque ese es el mundo inferior, porque ese es el mundo que vos mismos habéis realizado y realizas en cada momento.

Ya vosotros sabéis el camino, ya a vosotros os les he enseñado cuál es la vida, cómo es la vida en vosotros. Ahora solo te falta entrar en la gran práctica, practicar profundamente, así como el niño que empieza a dar sus primeros pasos, así también vosotros debéis apresurarte. Pero al hombre no le salvará la palabra amor sin obras, no, mis bien amados. Al hombre no le salvará, no lo perdonará, solo con la palabra perdón, no encontrará el perdón en sí sin la obra, sin el hecho, sin los hechos. Ya no sigas confundidos vosotros, amados míos, porque por eso estoy con vosotros, por eso sigo con vosotros revelándoles la verdad constantemente, por eso me digno a estar en este tiempo en esencia y presencia para con vosotros, por eso me relaciono con vosotros porque no he partido de este mundo, no, mi pueblito amantísimo, no. Porque no te habéis levantado vosotros todavía, porque no buscas la vida verdadera con afán profundo, porque todavía vives a medias en este mundo. Y ya escuchaste lo que dije en aquellos tiempos: “Casa dividida no prevalece”.

He aquí, estar a medias, de cierto te digo, que es ni estar allá, ni estar aquí, es solo jugar, es solo ir y venir sin llegar a nada. Así vives vosotros dentro de tu SER, así vives vosotros engañado en tu conciencia, en tu alma, así vive el hombre, así vive cada SER. Hoy que vosotros recibes estas instrucciones eres más consciente aun, pero tienes más carne. Puedes ser más limpio, puedes ser más impuro, porque tienes la sabiduría y ya sabes cómo emplearte. Porque tu certeza puede ser contundente para ambas cosas, pero así te lo enseño Yo del poder. Ya sabéis vosotros que nunca se te ha quitado el poder, solamente es que lo habéis mal empleado y a eso no le llamas poder, pero todo lo que sale de ti y se ha convertido en efecto, en causa, has experimentado el poder. Si de tu interno corazón ha brotado el odio contra tu hermano y ha llegado a penetrar profundamente, ese ha sido tu poder.

Pero no se olviden que de cada cosa que salga de lo más profundo de vuestro SER, serás y eres vosotros el responsable. Esas son las ataduras o esa es la llave para entrar a un mundo nuevo, es el calabozo oscuro, pero también eres la llave que puedes entrar a un mundo nuevo. Ya sabéis vosotros esto, porque esto que Yo les enseño son los dones sagrados, la enseñanza cósmica del poder, porque Yo te hago consciente de esa verdad, consciente de esa gran realidad de lo que eres vosotros. Yo solamente te enseño estos caminos, de ahí de acuerdo a vuestros empleos que realices, así será vuestro mundo, así está en el hombre la vida, pero el hombre no la mira, el hombre no se contempla a sí mismo.

He aquí, por eso os digo a vosotros que ya es tiempo de que te hagas autentico, tengas la certeza de que eres el SER Pensante, el SER Creador, porque eso eres, mi bien amado, eso has sido y eso serás hasta el día, hasta el momento o hasta tu ascenso o el descenso de tu vida. Esto os les digo, porque puedes caminar hacia arriba, puedes caminar hacia adelante, pero también puedes retroceder. Puedes disminuir, pero también puedes revolucionar a grandes escalas en potencia, Y de acuerdo a todo esto, vosotros puedes ser un SER verdaderamente robusto o un SER disminuido como SER, como espíritu. Porque los retrocesos es la disminución y es el infierno, os digo, del SER. Pero ese infierno está en cada SER. Pero tu infierno no es el infierno de tus hermanos, porque hay hermanos que están en el mundo más depravados y hay hermanos menos depravados. Hay infiernos más pesados e infiernos más livianos, porque eso es de acuerdo a tus actos, a tus descensos. Así que cada uno de los hombres mira un infierno de acuerdo a su posición, a su pecado. Pero esto radica en lo más profundo de vuestro espíritu y de acuerdo a esto, es el raquitismo del espíritu.

He aquí mi pueblito que me escuchas, hermanos bien amados que andas buscando la gran verdad de tu vida, que buscas reconocerte a ti mismo, pues reconócelte a través de mi palabra, a través de mi enseñanza. Porque he aquí como Yo les enseño a caminar, a mirar vuestro futuro que os les espera de acuerdo a vuestros actos, a vuestras obras de hoy; porque el futuro viene de acuerdo al hombre, a cada uno de vosotros, a unos más, a otros menos. Pero eso es como en tu tierra, como el hombre que siembra, como vosotros que siembras, el que siembra poco, cosecha poco; el que siembra

mucho, cosecha mucho. Así también es el futuro de vuestro espíritu, de vuestra vida. He aquí las dadivas, estas son las dadivas de la vida de ti mismo, no de nadie más, sino de vosotros mismos. Si hoy vosotros eres un fracasado, no culpéis a nadie, culpate a ti mismo, porque eres vosotros el fracasado. Porque el fracaso procede de vosotros mismos, no veas el fracaso, ve cómo sucedió tu fracaso y esto te enseñará a marcar tus pasos y te llevará hasta el momento del por qué fracasaste, de dónde emanó vuestro fracaso de vosotros mismos. No contemples la causa, sino el efecto en esta manera. Amados míos, de la misma manera como ello, es el SER que se levanta y el SER que se queda.

También es así la vida, porque están vuestros SERES, vuestros hermanos que están a punto de no regresar a su cuerpo por limpieza, pero hay aquellos que están a punto de no regresar por impureza, pero uno es en la dicha y otro es en la desdicha. Porque, Yo de cierto os les digo, que hay hermanos, hermanos seres que a través de sus formas depravadas han ido disminuyendo en su espíritu, hasta el momento en que sus fuerzas como las han empleado solamente en la vanidad, en la pereza, las han empleado solamente en la impureza, llega el momento que por sí mismo no se le permite volver a su cuerpo como humano, sino se van quedando en la inmensidad de la ignorancia, y ese es el gran exterminio de sí mismo. Pero eso no lo da mi Padre, sino el mismo hombre se hace su mismo exterminio.

Así también eres vosotros, mis bien amados, esto también estás haciendo vosotros en cada tiempo que no reconoces la verdad, sino solamente reconoces el engaño como verdad, porque cuántas creencias erróneas no guardas en tu corazón. Y así mi amada y bendita humanidad guarda esas creencias erróneas y esas creencias erróneas, de cierto os digo, que es la aniquilación, que es la separación entre el hombre y la pureza, entre la razón y la mentira. He aquí, amados míos, porque el hombre vive de creencias equivocadas, de creencias erróneas, así también vosotros. Pero hoy sabes la verdad, hoy vengo a vosotros a revelarles estos secretos del vivir para que ya no vivas como ayer vivías engañado a ti mismo. He aquí, amados míos, por eso te entrego la luz y la luz que Yo os doy es la sabiduría, es la comprensión, es la verdad, es la justicia, es la igualdad, es el perdón, es la ternura, es todo lo fraternal.

He aquí, amados y queridos hermanos míos, he aquí que en tus tiempos no esperes un juzgador, menos a mi Padre como el juzgador, porque mi Padre que es vuestro Padre, les ha realizado como a Mí mismo, os ha realizado a su semejanza de Él, y ya sabes cómo es Él y si queréis vivir con Él, como Él tienes que ser. ¿Cuántos tienen la salvación? ¿Cuántos se promueven como la salvación, como salvos? Todos, mis bien amados. Pero te digo, como os le dije a mi amado Pedro en aquellos tiempos cuando me preguntó: “¿Cuántos hermanos en esa iglesia hay, muchedumbre?” Y Yo os respondí: “Muchos son los allegados, y pocos los escogidos”. Así también os digo delante de vosotros, delante de este mundo, de esta tierra, todos se consideran como la salvación, como salvados, no habiendo ninguno salvo. He aquí, mi pueblito amantísimo, erróneo es contarse como salvado, como salvo, no, mis bien amados, porque esto también puede formar una limitación y puede hacer que vosotros no progreses de lo que te falta progresar en tu camino, de lo que así falta por hacer para verdaderamente ser salvo. Porque muchos solo dicen ser salvos con la palabra hablada, otros con hacer una simple cosa; y Yo te digo que la salvación consiste en la perfección divina de cada SER. Cuando seas todo, cuando seas todo y con todo amorosamente, eres perfecto y eres salvo. Ahí radica la salvación en la perfección de cada SER.

¿Y quién es completo en esta vida? ¿Quién es perfecto en esta vida? Porque hay quien ha ejecutado, de todos los mandatos de mi Padre, si de siete mandatos ha realizado cinco, pero todavía le faltan dos. He aquí, hay quien ha realizado seis, pero todavía le falta uno y sin él no es perfecto. Pero hay quien ha realizado seis y medio, pero aun todavía por eso no puede encontrar la salvación, porque la salvación rige en la perfección de cada SER. ¿Y vosotros, mis bien amados? ¿Y vosotros tienes cinco? He aquí, obsérvate, obsérvate, mi pueblito amantísimo, es necesario que medites sobre vosotros mismos, es necesario que te estudies a ti mismo, es necesario que saques a relucir con cuentas tu vida, es necesario que así sumes y multipliques para ver cuántas cosas buenas, cuántas

cosas malas, es necesario que lleves un conteo de ti mismo para saber en qué altura o en qué descenso vosotros te encontras.

He aquí, amados y queridos míos, pero esto que os les digo a vosotros que me escuchas, así mismo lo digo para toda mi amada y bendita humanidad que cree encontrar el reino aparte de sí mismo y que también el infierno lo creen fuera de sí mismo, siendo en sí mismo, siendo en cada uno de ellos y de vosotros. He aquí, amados hermanos míos, es tiempo que no te disfraces, es tiempo que te quites el disfraz, es tiempo que creas lo que eres, y que digas lo que eres. Porque muchos de mis hermanos se promueven y se renombran como un salvado, como un adentrado en su reino, en un reino, siendo todavía la mentira. No te engañéis a ti mismo, no, mi pueblito amantísimo, de cierto os digo que no te engañéis, porque no penséis que con penetrar a una iglesia has encontrado el camino, la salvación, no. Porque tú eres el camino, la salvación, tú eres la vida, tú eres la actuación, tú eres el que actúas en lo que actúas.

He aquí, pueblito bien amado, ya es tiempo que no te ocultes en tu SER, ya es tiempo que no te engañes contigo mismo, ya es tiempo que en lo más profundo reconozcas tu verdad, Porque vosotros te conoces a ti mismo, nadie te ha de juzgar, solo tú en tus momentos, buscando la limpieza sabrás cuánto has ensuciado tu alma, porque la limpieza aclarará tu vida, tus ojos y mirarás las cosas que habéis realizado y que así mismo estás realizando. He aquí vean bien la vida, vean vuestro vivir para ver si no te estás engañando a ti mismo, para ver si no estás diciendo una cosa por otra, mírense, véanse, mi pueblito amantísimo.

**Porque no seas como mis hermanos que hablan del gran amor, siendo ellos el gran odio, sí. Esto es una realidad que Yo os re digo, Yo que puedo mirar la profundidad de vuestro SER, Yo que he caminado con vosotros, Yo que te he mirado hacer, ver tus pensamientos contra vuestros hermanos, Yo que te he mirado odiar, Yo que te he mirado hacer las cosas profundas, las cosas internas, Yo que te he contemplado y te he escuchado hablar, hoy te engañas a ti mismo, así os digo a mi amada y bendita humanidad. He aquí, que no os suceda a vosotros esto, y si os te está sucediendo, apártate y cimienta bien tu cimiento para que puedas edificar tu buena morada, tu buena casa. Ahora escudríñate, ahora deja salir tu verdad interna, lo que has sido vosotros durante toda tu vida, durante toda tu existencia, para que esto te sirva como una doctrina, como una verdad, como la verdad purísima.**

No he venido a juzgarte, he venido a tocar solo las campanas internas, he venido tan solo a que vosotros te ejercites en tu vida pasada y saques cuenta de vosotros mismos, he venido a enseñarte de cómo salir de tus enredos, he venido a enseñarte para que no te engañes a ti mismo. Porque mi amada y bendita humanidad se engaña a sí misma y así ha vivido engañada durante tantos tiempos, creyendo en tradiciones, en creencias erróneas, sí, amados míos. Porque esperar un reino aparte es erróneo, porque ver a mi Dios aparte es erróneo; porque ver un reino, un paraíso sin la perfección, es erróneo; así vive mi pueblo, así vive mi amada y bendita humanidad engañada a sí misma. Pero Yo os digo, que Yo seguiré con ellos, con vosotros, porque a eso he venido a esclarecer tus pensamientos, a esclarecer las mentes de cada SER, de cada hermano.

Amados míos, porque es erróneo también creer en otro y no creerse a sí mismo, sí, amados míos, sí, mi pueblito amantísimo. No te alegres por lo que otro es, porque alegre está el que es como es y ese sí disfruta de esa dicha. Alcánzala vosotros también, porque también vosotros eres, si queréis ser. Porque todo puedes ser como has sido vosotros, solo basta que vosotros te promuevas, te precipites con tus deseos y eres, mi bien amado, así como te habéis precipitado. Porque la vida de hoy que vives, eso es lo que habéis precipitado y así eres. Si te ves como la oscuridad, es porque hasta ahí te habéis precipitado a través de tu deseo, porque es el deseo del hombre que lo lleva adonde quiera ir.

He aquí, obsérvate mi pueblito amantísimo, ya lo sabéis, porque Yo te lo revelo, vosotros eres todo, eres todo, cada uno de vosotros es como quiere ser. Pero vean bien lo que quiera ser el hombre, ve bien la vida, porque es tu libertad ser como quieras ser, pero en esa libertad ve lo que quieres ser. Amados míos, porque ya sabes de las leyes de mi Padre, sabes de la ascensión, de la evolución y sabes del retroceso, de la depravación y sabes a dónde te lleva cada cosa del vivir, ya lo sabes

vosotros. Ve bien dónde quieres ir, dónde quieres ir. Benditos sean, amados míos, este es mi mensaje, este es mi llamado que Yo os doy a vosotros, este es el camino que Yo os doy para vosotros, así les he enseñado el camino, así les he llevado a cada uno de vosotros a su propio mundo, así se han investigado en vosotros mismos. Siganse buscando amados míos, sigan escudriñando vuestro vivir, vuestro sendero, vuestra vida. ¿Dónde van? ¿Dónde van, mis bien amados en vuestro SER, en vuestro pensar?

He aquí pues, aquí les dejo en un buen pensar, aquí les dejo en un buen actuar, aquí les dejo en un buen amor, aquí les dejo unificados, porque al hacerles pensar de sí mismos, están unificados en sus cosas buenas o malas. Amados hermanos, aquí les dejo en paz y aquí les deposito la gran luz, que es la gran sabiduría. Amados hermanos, pero ya sabéis vosotros que eres más responsable, porque en cada tiempo que se les enseña a más profundidad, mayor responsabilidad. Hoy vosotros eres más responsables de tu vida, porque conscientemente haces las cosas y eres vosotros los que el perdón, haciendo una falta no llega hasta restañarla. Porque hay de aquellos mis hermanos que pecan inocentemente, pero hay de vosotros que pecas conscientemente. ¡Ay de vosotros porque haces las cosas conscientemente! Tu sufrir será mayor, pero también tu vivir será mayor si haces las cosas divinas de mi Padre, serás mayor que el inocente, que el ingenuo, que el que no sabe eres mayor, eres más luz que él, pero puedes ser más tiniebla que él, ya lo saben vosotros. He aquí, lo digo para cada uno de vosotros y para cada uno de mi amada y bendita humanidad.

Hoy vosotros hacéis las cosas ya conscientemente. ¿Cuántas cosas malas has hecho ya conscientemente? Muchas cosas y por ellas tendrás que pagar tus consecuencias, tu disminución es más fuerte, tu caída es más fuerte porque lo has hecho a consciencia, no puede ser rescatado el hombre que es consciente de sus actos, porque este tendrá que levantarse a sí mismo, no como el inocente, este sí es levantado, pero luego le es enseñando la vida y ahí asume su responsiva. ¡Ay, queridos hermanos míos! Este es mi mensaje, este es mi saludo que Yo os doy a cada uno de vosotros. Vean sus faltas, vean también sus cosas buenas, pero véanlas, no cierren las puertas de su mente, sigan estudiándose, sigan estudiándose, sigan evaluándose a sí mismo, sigan haciendo un balance de sus propias vidas, de lo que has vivido, de lo que has hecho, sigan, mis bien amados, y esto te dirá tantas cosas.

Benditos sean, así os hablo a vosotros hermanos que vives en la carne y así hablo a vosotros hermanos que vives sin vuestro cuerpo, pero vives; y vives de acuerdo a tu vivir, de acuerdo a tu forma en la que te habéis formado, así vives. Pero esta es mi enseñanza para la liberación de todo SER. He aquí, por esta mente, por este templo, por esta iglesia que es esta alma, que es este espíritu, que es esta mente, os dejo este mensaje. Benditos sean y hasta pronto, mi pueblo bien amado.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.